

Trastorno del espectro autista (TEA)

Trastorno del neurodesarrollo, caracterizado por:

Dificultades en la comunicación e interacción social



Comportamientos e interés repetitivos y/o restringidos

Persiste durante toda la vida, y se identifica en los primeros años.

Cada niño y niña en el espectro tiene características diferentes, aunque el diagnóstico sea el mismo, existen diversos niveles de gravedad y los síntomas se pueden presentar de manera distinta en cada caso

Niveles de gravedad TEA

Nivel 1

Necesita ayuda

Dificultad para iniciar interacciones sociales.

Dificultad para alternar actividades.

Los problemas de organización y de planificación dificultan la autonomía.

Nivel 2

Necesita ayuda notable

Inicio limitado de interacciones sociales.

La inflexibilidad de comportamiento, la dificultad de hacer frente a los cambios u otros comportamientos restringidos/repetitivos interfieren con el funcionamiento en diversos contextos.

Ansiedad y/o dificultad para cambiar el foco de acción.

Nivel 3

Necesita ayuda muy notable

Inicio muy limitado de las interacciones sociales.

La inflexibilidad de comportamiento, la extrema dificultad de hacer frente a los cambios u otros comportamientos restringidos/repetitivos interfieren notablemente con el funcionamiento en todos los ámbitos.

Ansiedad intensa/dificultad para cambiar el foco de acción.

Conductas sociales inadecuadas

Una de las grandes dificultades que se atraviesa como padres, madres y cuidadores de niños y niñas con esta condición es la presencia de conductas que no son acordes a lo esperado típicamente, no obstante, tenemos que tener claro que estas conductas inapropiadas de los pequeños y pequeñas cumplen una función y no se dan de forma intencional.

"Son conductas culturalmente anormales de tal intensidad, frecuencia o duración que es probable que la seguridad física de la persona o de los demás corra serio peligro, o que es probable que limite el uso de los recursos normales que ofrece la comunidad, o incluso se le niegue el acceso a esos recursos"

Emerson, E. (1995): Challenge Behaviour

Funcion de la conducta socialmente inadecuada

Obtener algo deseado

Evitar algo no deseado

Algunas consideraciones que puedes tener en cuenta al enfrentarte a estas conductas son:

- Ten presente que sus conductas cumplen un propósito, y la gran mayoría de las veces es a través de éstas que comunican.
- Les es más difícil y les costará más tiempo aprender reglas sociales y de espera.
- Aprende a conocerlos e identificar aquellas cosas o situaciones que los llevan a presentar estas conductas y previene en la medida de lo posible.
- Evita el uso excesivo de pantallas, pues los sobre estimulan.
- Si notas que se encuentran irritados, trata de redirigir su atención hacia alguna actividad de su agrado.
- Otorgarles un lugar donde se sientan seguros y relajados.
- Mantén la calma, ellos necesitan tu apoyo y contención.

Derribando mitos

¿Mi hijo está enfermo?

No, el trastorno del espectro autista no es una enfermedad que se pueda contraer o contagiar, es una condición que acompaña a la persona durante toda su vida.

¿Existe alguna cura?

No, el TEA no tiene cura, pero sí existen intervenciones y terapias que ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas con TEA.

¿Las vacunas provocan TEA?

No, no existe evidencia científica fidedigna que indique que las vacunas provoquen TEA.

¿Las personas con autismo no se comunican?

Falso, las personas con autismo sí se comunican, pero tienen dificultades para hacerlo típicamente, por lo que muchas veces necesitan apoyo y alternativas de comunicación.

¿Es cierto que los niños y niñas con TEA tienen discapacidad intelectual?

En algunos casos podría existir una discapacidad intelectual asociada, pero no es algo inherente a la condición.

¿Es verdad que tienen talentos "especiales"?

Las características de esta condición son variadas y efectivamente existen algunos niños con esta condición que presentan talentos superiores, no obstante, esto no es algo inherente, y dependerá mucho de las características del niño o niña y de sus intereses.

¿Es verdad que los niños y niñas en el espectro no pueden sentir o demostrar afecto?

Falso, al igual que cualquier niño o niña, los pequeños en el espectro sienten y son capaces de demostrar su afecto, sólo que dadas las características en algunos casos, les es más difícil y requieren mayor apoyo para lograrlo.



La espera de un niño o niña a nuestra familia está siempre cargada de sueños y esperanzas, lo imaginamos, la imaginamos y añoramos tenerlo o tenerla junto a nosotros, esperando y soñando lo mejor para ellos y ellas. No pensamos, no nos preparamos para recibir un diagnóstico de TEA, pero tú y muchas familias lo reciben y junto a él un mar de dudas, inquietudes, miedos, rabias, negación, tristeza, los inundan.

En un primer momento, sentimos gran incertidumbre, pues no sabemos que esperar, no sabemos qué es el TEA. Si ya cuidar la vida de nuestro hijos e hijas es un desafío, cuidar a un pequeño o pequeña con esta condición es un doble desafío, las dificultades de nuestros niños y niñas en el espectro son variadas: en la comunicación, sensoriales, en el sueño, en la alimentación, entre otras.

Te invitamos a desmitificar el TEA, a creer en ti y en la capacidad que tienes junto a tu familia de sacar adelante a tu hijo o hija, pues no existe mejor especialista para él o ella que tú, que lo conoces, la conoces como nadie más podría hacerlo.

Tener un hijo o una hija en el espectro no es fácil, recuerda no estás solo y necesitarás apoyo. Recurre a todas las redes que conozcas y por sobre todo recuerda pensar en ti, regalarte un tiempo para descansar, si tú estás bien, aunque el camino se vea empinado, lograrás alcanzar la meta.

Texto por:

Johanna García Hernández

Psicóloga



Red Colaborativa
para el cuidado de la niñez temprana

Elaborado en
colaboración con:



Trastorno del espectro autista

Apoyo para padres,
madres y cuidadores

